

8. Trabajo Comunal Universitario: Una propuesta disruptiva y transformadora hacia 2050

University Communal Work: A disruptive and transformative proposal for 20500

André Díaz Rojas¹ @  Yalile Chan Jiménez² @ 

Eugenia Rodríguez Ugalde³ @ 

^{1,2,3} Universidad Castro Carazo, San José, Costa Rica.

RESUMEN

Este artículo sintetiza el proceso de transformación del Trabajo Comunal Universitario (TCU) realizado por el Gestor de TCU y autoridades universitarias de Investigación y Extensión de la Universidad Castro Carazo, Costa Rica. Se presenta con el propósito de evidenciar la experiencia de un proceso teórico-práctico en el contexto interno de transformación epistemológica, axiológica y metodológica de los programas de estudio de esta universidad. Atendiendo la convocatoria de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) sobre el tema “Los futuros de la Educación Superior en América Latina y el Caribe”, se decidió, como punto de partida, asumir el compromiso de presentar la experiencia del TCU, desde el análisis crítico de los documentos publicados por la UNESCO. Esta experiencia surge de un proceso de análisis crítico del mismo en relación con el Modelo Educativo de la Universidad y los documentos mencionados por la UNESCO en la convocatoria de esta publicación, permitiendo así, evidenciar la propuesta de transformación que hace la Universidad Castro Carazo. La vivencia de este proceso en sí misma aporta en la construcción de ideas para visualizar la necesidad de transformación de los planes y programas hacia el encuentro de la coherencia institucional. Finaliza el artículo con el apartado de Discusión y Devenires (proceso inacabado y circular) a partir de variables de análisis crítico que definió el equipo de trabajo, a saber: modelo educativo, transformación de la persona, ruptura epistemológica.

Palabras clave: Trabajo Comunal Universitario; transformación; complejidad; proceso dialógico, análisis crítico

University Communal Work: A disruptive and transformative proposal for 2050

ABSTRACT

The article synthesizes the transformation process of the University Communal Work (TCU for its acronym in Spanish) carried out by the TCU Manager and University Authorities of Research and Extension of the Castro Carazo University, in Costa Rica. It is presented with the purpose of evidencing the experience of a theoretical-practical process in the internal context of epistemological, axiological and methodological transformation of the university's programs. Attending the call of the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) on the theme "The futures of Higher Education in Latin America and the Caribbean", we decided, as a starting point, to assume the commitment to present the TCU experience, from the critical analysis of the documents published by UNESCO. The TCU experience arises from a critical analysis process in relation to the University's Educational Model and the documents mentioned by UNESCO in the call for this publication. And thus, to demonstrate the transformation proposal made by the Castro Carazo University. The experience of this process in itself contributes to the construction of ideas to visualize the need to transform plans and programs into institutional coherence. The article ends with the Discussion and Developments section (unfinished and circular process) based on critical analysis variables defined by the work team, namely: educational model, transformation of the person, epistemological rupture.

Keywords: University Community Work; transformation; complexity; dialogical process, critical analysis

Trabalho Comunitário Universitário: Uma proposta disruptiva e transformadora para 2050

RESUMO

Este artigo sintetiza o processo de transformação do Trabalho Comunitário Universitário (TCU) realizado pelo Gestor do TCU e autoridades universitárias de Pesquisa e Extensão da Universidade Castro Carazo, na Costa Rica. O presente trabalho é apresentado com o propósito de evidenciar a experiência de um processo teórico-prático no contexto interno de transformação epistemológica, axiológica e metodológica dos programas de estudo desta universidade. Em resposta à convocação da Organização das Nações Unidas para a Educação, a Ciência e a Cultura (UNESCO) sobre o tema "Os futuros da Educação Superior na América Latina e no Caribe" decidimos, como ponto

de partida, assumir o compromisso de apresentar a experiência do TCU, a partir da análise crítica dos documentos publicados pela UNESCO. Esta experiência emerge de um processo de análise crítica do TCU em relação ao Modelo Educacional da Universidade e aos documentos mencionados pela UNESCO na chamada desta publicação para assim, demonstrar a proposta de transformação elaborada pela Universidade Castro Carazo. A experiência desse processo, por si só, contribui para a construção de ideias para visualizar a necessidade de transformar planos e programas em direção à coerência institucional. O artigo termina com a secção de Discussão e Desenvolvimentos (processo inacabado e circular) com base nas variáveis de análise crítica definidas pela equipa de trabalho: modelo educacional, transformação da pessoa, ruptura epistemológica..

Palavras-chave: Trabalho Comunitário Universitário; transformação; complexidade; processo dialógico, análise crítica

Le travail commun universitaire : Une proposition disruptive et transformative vers 2050

RÉSUMÉ

Cet article synthétise le processus de transformation du Travail Communautaire Universitaire (TCU) réalisé par le son responsable et les autorités universitaires de Recherche et d'Extension de l'Université Castro Carazo, au Costa Rica. Il est présenté dans le but de mettre en évidence l'expérience d'un processus théorico-pratique dans le contexte interne de transformation épistémologique, axiologique et méthodologique des programmes d'études de cette université. En réponse à l'appel de l'Organisation des Nations Unies pour l'éducation, la science et la culture (UNESCO) sur le thème "L'avenir de l'enseignement supérieur en Amérique latine et dans les Caraïbes", nous avons décidé de nous engager à présenter l'expérience de l'UTC, à partir de l'analyse critique des documents publiés par l'UNESCO. Cette expérience découle d'un processus d'analyse critique en relation avec le modèle éducatif de l'université et les documents mentionnés par l'UNESCO dans l'appel à cette publication, et permet de démontrer ainsi la proposition de transformation faite par l'Université Castro Carazo. L'expérience de ce processus en soi contribue à la construction d'idées pour visualiser la nécessité de transformer les plans et programmes pour les rendre plus cohérents sur le plan institutionnel. L'article se termine avec une section appelée Discussion et développements (processus inachevé et circulaire) créée à partir de variables d'analyse critique définies par l'équipe de travail, à savoir: le modèle éducatif, la transformation de la personne, la rupture épistémologique.

Mots clés: Travail Communautaire Universitaire; transformation; complexité; processus dialogique, analyse critique

1. INTRODUCCIÓN

En el año 2018, la Universidad Castro Carazo provocó procesos de reflexión y diálogo en su interior que la llevó a construir una propuesta de Modelo Educativo (Badilla, 2018) que respondiera de forma más consciente a las necesidades planetarias, con el propósito de coadyuvar en la transformación de la persona humana y de la sociedad. Se definió que el modelo educativo respondería a la deconstrucción de las formas en que, a lo largo de casi 80 años de existencia, la institución graduara profesionales, haciendo ahora énfasis, en el desarrollo de la conciencia planetaria y la transformación de los diferentes procesos sociales y profesionales provocadores de cambios sustantivos y significativos en su entorno laboral, familiar y comunal. Dicho modelo centra la mirada desde el paradigma emergente en la ecoformación, el desarrollo del pensamiento complejo, la ética planetaria y el compromiso ecológico, el constructivismo y el aporte de las neurociencias. ¿De dónde surge la necesidad de hacer esta modificación? De la toma de conciencia que se asumió en la Universidad sobre el impacto generado durante estos años y la urgente necesidad de dar un giro radical.

Como parte de esta transformación, desde la investigación se realizó un proceso de acompañamiento en las diferentes áreas de la Universidad Castro Carazo, iniciando por el Trabajo Comunal Universitario, conocido como TCU, el cual consiste en la participación estudiantil de 150 horas de trabajo voluntario en organizaciones sin fines de lucro y con alto impacto social y ambiental. El TCU es un requisito administrativo de graduación para todas las personas que cursan un Bachillerato Universitario. Este es uno de los programas que fueron reflexionados a través de un proceso dialógico realizado por el Gestor de Trabajo Comunal Universitario, la Vicerrectora de Bienestar Estudiantil y Extensión Universitaria y la Unidad de Investigación de la Universidad.

Asumiendo durante un año, un proceso de Investigación Acción que inició con la revisión del TCU desde la coherencia interna con el modelo educativo, se deconstruyó el proceso incluyendo la parte legal, metodológica y epistemológica, con el fin de modificar y ofrecer a la comunidad universitaria, un programa de TCU que lleve a la población discente a cumplir con el requisito

administrativo y al mismo tiempo transformar su realidad y los entornos donde se relaciona.

Se pretende mostrar cómo la relación teoría -práctica y la reflexión dialógica pueden ser parte de las modificaciones que en el contexto universitario podría empujar a las personas discentes a ocupar un papel no sólo responsable, sino también transformador de su persona, sus valores y sus formas de ser y estar en este planeta; pasar a ocupar una posición de habitante del planeta y no solamente de *forasteros* de este (Universidad Castro Carazo, 2020).

La docencia, la investigación y la extensión universitaria forman un trinomio esencial en la formación de la población estudiantil, por lo que en la mayoría de los modelos educativos a nivel mundial contemplan estas tres áreas (Menéndez, 2017). En la Universidad Castro Carazo también se contemplan como parte fundamental del modelo educativo.

En esta institución, el Trabajo Comunal Universitario (TCU) se concibe como parte esencial de la Extensión Universitaria, basada en una visión desde la extensión crítica. Desde esta visión extensionista, se liga a la Universidad y a la población estudiantil con la transformación personal y social comprometida, responsable y solidaria para transformar la realidad de las poblaciones menos favorecidas, con el fin de que exista una verdadera movilidad social que permita la transformación del entorno (Cano, 2017; Monge, 2022).

Esta visión extensionista crítica hace alusión a un conjunto de estrategias de reflexión y acción dirigidas a las personas en la relación que establecen consigo mismas, con otras personas y con el entorno que les rodea para ejecutar una praxis transformadora de la realidad (Medina y Tomassino, 2018). Así, la extensión universitaria se convierte en una práctica social intencionada, conformada por un conjunto de acciones conscientes, dirigidas a transformar la realidad a través de la transformación de las personas y su entorno (Barrientos y Ryan, 2018).

A través de las acciones de extensión universitaria que se desarrollan en la Universidad Castro Carazo, se contribuye a la formación del estudiantado para el desarrollo de saberes relacionados con la empatía interna (relación empática con su propio ser), con la sociedad (diversos grupos, organizaciones y la sociedad en general) y con el ambiente (transformación de su propio medio y conciencia de que el planeta es nuestra residencia común), de manera que las personas egresadas de la institución sean reconocidas por tener una alta conciencia planetaria (Rodríguez, 2023).

Así, de forma contextualizada, se presenta un primer apartado que contiene una síntesis de la experiencia del TCU y las modificaciones planteadas, en donde lo que se pretende es visibilizar que es posible diseñar propuestas coherentes con un modelo educativo disruptivo, el cual aspira no solo a que las personas discentes se gradúen como profesionales con un alto contenido de aprendizaje y de conocimientos, sino también con una alta conciencia social y ambiental. Un segundo momento sobre el Modelo Educativo de la Universidad Castro Carazo y su relación con algunas ideas de los informes de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) a saber: "Reimaginar el futuro, Pensar más allá de los límites y Más allá de los límites". Se termina el escrito con una serie de aportes de la experiencia vivida eligiendo algunos criterios en torno a: la prioridad de centrar nuestras acciones en el aprendizaje que rompe el papel protagónico de la enseñanza, la urgente necesidad de que los programas y planes de estudio se modifiquen para provocar el aprendizaje del pensamiento complejo y la ética planetaria y el compromiso ecológico

2. TRABAJO COMUNAL UNIVERSITARIO (TCU)

2.1. De-co-construcción del TCU

La utopía de la responsabilidad social (RS) es el objetivo que tienen muchas organizaciones y personas hoy día, tanto en Costa Rica, como a nivel mundial. Los retos económicos, ecológicos y sociales que hoy apañan al mundo son en gran medida huellas que se dejaron a lo largo de la historia por una actuación unitaria, aislada y hermética de generaciones anteriores. Para poder recuperar la conciencia de nuestro entorno, han sido numerosas las acciones en aras de la Responsabilidad Social (RS) y el entendimiento de que el desarrollo humano se produce en coevolución con la biosfera y que los resultados de nuestras acciones sobre ella tienen efectos globales (en muchos casos irreversibles). Una de estas acciones, por parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), son los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y en la Universidad Castro Carazo se asumen como parte del modelo educativo y en específico en el Trabajo Comunal Universitario.

En Costa Rica, el TCU nace en el seno de la Universidad de Costa Rica (UCR) en el año 1975, como un requisito de graduación para todas aquellas personas

que ostentaban un grado académico de bachillerato o licenciatura universitaria. En 1981, mediante la ley 6693, se crea el Consejo Nacional de Enseñanza Superior Universitaria Privada (CONESUP), el cual integra las bases legales y éticas de la RSU (Responsabilidad Social Universitaria) a través de la ejecución del proyecto de Trabajo Comunal Universitario (TCU). Además, el artículo 29 del decreto 35.810 del Ministerio de Educación Pública (MEP) del año 2010, reglamenta el requisito de implementación del TCU y la inversión de 150 horas de servicio, estudio y resolución de problemas comunitarios y/o nacionales. Esta reglamentación profundiza y justifica la implementación de la RSU a través del desarrollo de un sentido de solidaridad con las personas que más lo necesitan (Chavarría, 2013).

Con anterioridad a las modificaciones del TCU, este se desarrollaba en instituciones que cumplían con lo establecido en el reglamento y respondía al modelo de educación del momento. Al haber un cambio hacia el paradigma emergente que sustenta las prácticas de la Universidad, se realizó una deconstrucción de lo que se venía haciendo para tomar conciencia de la experiencia y construir, con el equipo de trabajo responsable, una propuesta derivada de la experiencia y alineada con el Modelo Educativo asumido en el 2018.

En la Universidad Castro Carazo, la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) se permea a través de la vinculación dinámica y crítica del despertar de la conciencia social y ambiental de las personas estudiantes. La integración del proceso formativo de las personas estudiantes invoca acciones para construir un cambio profundo, permeable y sistémico que permita tomar conciencia y responsabilidad en la construcción de la ciudadanía planetaria.

Esta visión holística e integral de la ciudadanía planetaria se plasmó en el nacimiento del TCU desde una visión integradora de la RS, cuyo objetivo sería diseñar proyectos que permitieran fomentar y aplicar saberes inacabados e integrados en diversos ejes temáticos de los ODS y del desarrollo social vinculando la naturaleza, el individuo y la sociedad para formar el triángulo de la vida, en el que confluyen la ecología interna, la ecología social y la ecología ambiental, que es el sentir del modelo educativo de la universidad y que es la base de la Ecoformación. De esta manera, hoy es posible decir que el Trabajo Comunal Universitario, desde el modelo transformador de la Universidad Castro Carazo, es un proceso integrador como complemento del modelo educativo que parte de un abordaje planetario.

Desde esta perspectiva, se concibe el Trabajo Comunal Universitario como un proceso consciente de aprendizaje a través de la reflexión y acción, en el que la persona experimenta una articulación armoniosa entre el conocimiento y la práctica, elevando su nivel de conciencia al servir a las demás personas y al planeta que compartimos. Su objetivo es complementar la formación disciplinar del estudiantado con oportunidades inter y transdisciplinarias de aprendizaje que les ayuden a elevar la conciencia interna, social y ambiental y los valores de la solidaridad y la inclusión (Rodríguez, 2023, p.23). Esto se logra a través de proyectos articulados con diversas organizaciones que cumplen el rol de alianzas estratégicas que se comprometen en la consecución de las metas establecidas (Tommasino y Cano, 2016) para la transformación personal, social y ambiental.

3. METODOLOGÍA

3.1 Entretejiendo procesos

La experiencia de Investigación Acción que se realizó tomó en cuenta a las personas estudiantes matriculadas durante el año 2022 y el primer cuatrimestre del 2023, en el Trabajo Comunal Universitario. Fue un proceso dialógico, reflexivo y transformador, por lo tanto, la metodología surgió de la vivencia del proceso, se definió el paso siguiente después de la de reflexión de lo realizado, manteniendo la característica cualitativa como la principal forma de diseño, viviendo como resultados inacabados (Freire) y la construcción no solo de la información, sino también de la continuidad del proceso y los pasos a seguir. Desde la perspectiva de la investigación acción se construyeron procesos de reflexión-acción-reflexión, generadas desde espacio sincrónicos de reunión, espacios individuales reflexivos sistematizados en documentos particulares y utilizando la negociación de saberes a partir de la comprensión de los resultados.

Para el primer cuatrimestre del año 2019, el equipo de la Vicerrectoría de Bienestar Estudiantil y Extensión Universitaria de la Universidad Castro Carazo decidió reimaginar cómo sería la experiencia de vivir un proceso de TCU coherente con el modelo educativo, que replanteara la forma de generar una conciencia planetaria en el estudiantado y que pudiese integrarse orgánicamente en las instituciones sin fines de lucro, educativas y, en general, en la sociedad, por lo que para experimentar un cambio profundo, permeable y sis-

témico en el TCU se comenzó a vivir el paradigma emergente que sustenta el modelo educativo institucional, diferente al tradicionalmente establecido en las universidades privadas y públicas de Costa Rica.

A comienzos del primer cuatrimestre del año 2020, el departamento de TCU de la Universidad Castro Carazo integró el constructivismo, la ecoformación, la conciencia planetaria y los ODS de la ONU para la construcción de siete (7) saberes inacabados del TCU, rompiendo el paradigma clásico del TCU, concebido en el país como un requisito de graduación y transformando su visión en un proceso integrador, orgánico y sistemático:

1. Educación para la vida.
2. Formación humana.
3. Emprendimiento.
4. Apoyo Estratégico.
5. Conciencia ambiental y planetaria.
6. Alfabetización digital y tecnológica
7. Bienestar

Con estos siete saberes nace en la Universidad Castro Carazo la Sistematización de la Experiencia del TCU denominada *Siwá sa' be'* (Conocimiento de la naturaleza, nosotros y usted -lenguaje Bribri), que busca integrar los ejes de la ecoformación con la visión y misión del Trabajo Comunal Universitario (TCU), de manera armónica con los propósitos del modelo educativo y de esta forma contribuir al desarrollo de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) de todas las personas estudiantes y aprendientes en la Universidad.

Para el segundo cuatrimestre del año 2020 se decidió "prototipar" y aplicar estos saberes inacabados en una estructura constructivista e interdisciplinaria, naciendo de esta forma los proyectos preaprobados y logrando su implementación con éxito. Durante los primeros meses del prototipo, se logró identificar el desarrollo de habilidades blandas en las personas estudiantes y dentro de las que se identificaba:

1. Solidaridad.
2. Conciencia de la importancia del bien común.
3. Liderazgo.
4. Comunicación asertiva.
5. Adaptabilidad.

Figura 1. Programa *Siwá sá bé*

Fuente: Elaborado por los autores.

Para el año 2021, se logró mapear que los proyectos preaprobados evidenciaban gran trazabilidad en la producción y socialización del conocimiento mientras se realiza una contribución al desarrollo humano con fuertes áreas de solidaridad, empatía y servicio al prójimo, donde las personas estudiantes aprenden la importancia vital del TCU como proceso transformador educativo y la población adquiere herramientas de estas personas para la vida.

De este proceso surge para el periodo 2020-2022 la transformación del TCU en la Universidad y así se diseñaron más de 100 proyectos preaprobados con una sistematización de la experiencia que continuará en 2023. Estos logros

permitieron reafirmar la hipótesis de que cuando una persona vive la experiencia transformadora de la acción social, cada una aprende de la otra y entran en un proceso cíclico de construcción de conocimiento inacabado.

4. RESULTADOS: PROCESOS INACABADOS CIRCULARES

Propuesta desde el Modelo educativo. Relación teoría - práctica

En la 3ª Conferencia Mundial sobre Educación Superior, realizada el mes de mayo del 2022 por la UNESCO, en la ciudad de Barcelona, se recordó que la máxima prioridad de esta organización es la educación, puesto que es un derecho básico y a la vez, se constituye en un fundamento de la paz y del desarrollo sostenible. Es por esto, que todos los países, todas las sociedades, todas las organizaciones y todas las personas debemos tomar conciencia de la importancia de la educación como motor de desarrollo y como la forma de preservar el planeta y las especies que habitan él.

La Universidad Castro Carazo, en concordancia con la concienciación de que la educación es la mejor forma de contribuir con el desarrollo de las personas, de la sociedad y del planeta, ha planteado un modelo educativo basado en la Ecoformación, que se basa en el pensamiento complejo, la ética planetaria, la pedagogía constructivista social y ecoformativa. Al respecto, se indica lo siguiente:

El modelo educativo de la Universidad Castro Carazo responde a su misión, visión, valores, compromiso ecológico y perfil general de la persona graduada. Refleja la mirada del paradigma emergente, inclusivo y holista que propone el desarrollo del pensamiento complejo para poder enfrentar de manera solidaria y con una ética planetaria las realidades del mundo actual. Se fundamenta en una pedagogía constructivista social y ecoformativa que, en una espiral recursiva, enlaza permanentemente teoría y práctica; lleva en su seno el germen de la actualización permanente; e incluye una mediación docente activa y respetuosa, que busca apoyar al estudiantado en su aprendizaje mediante acciones didácticas colaborativas. (Universidad Castro Carazo, 2020, p.5)

El modelo ecoformativo de la universidad se basa en las acciones recíprocas que establecen las personas consigo mismas, para mejorar a lo interno (eco-

logía interna), con las demás personas en un afán de establecer relaciones respetuosas, empáticas, de mutuo beneficio e inclusivas (ecología social) y con la naturaleza, de manera que se busque la preservación de la vida en todas sus formas y el cuidado del planeta, entendiendo que es el hogar común de todos los seres humanos (ecología ambiental), todo esto a través del “triángulo de la vida”. Así, la ecoformación en la que se basa el modelo educativo de la Universidad Castro Carazo, se entiende como el conjunto de acciones ecologizadas y ancladas en la dinámica relacional entre el ser humano, la sociedad y la naturaleza, de manera que resulte sustentables en el espacio y en el tiempo, buscando el desarrollo y el crecimiento interior de cada persona, que a su vez muestra respeto a la naturaleza, es decir, realiza acciones ecologizadas, tomando en consideración a la “otredad” y trascendiendo la realidad sensible (Universidad Castro Carazo, 2020).

De esta forma, se puede afirmar que el modelo ecoformativo plantea una elevación de la conciencia del estudiantado para transformarse internamente, de manera que puedan desarrollar los valores para convivir con las personas, para transformar la sociedad y el contexto que les rodea. Este modelo educativo hace un llamado a los valores relacionados con la libertad, unida a la toma de conciencia y responsabilidad y la empatía consigo mismo, con las demás personas y con el ambiente. En este sentido, manifiesta una concordancia con la Agenda Mundial de la Educación 2030, planteada por la UNESCO, en la que se enfatiza en el ODS 4, que pretende garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos (UNESCO, 2020).

En la 3ª Conferencia Mundial de la Educación Superior (2022), realizada por la UNESCO, se hace un fuerte llamado a las universidades para que respondan ante las crisis actuales relacionadas con el cambio climático, la pérdida de la biodiversidad, la persistencia de los conflictos armados, la desigualdad de ingresos, el declive de la democracia y otras situaciones más recientes, como la aparición del COVID y el impacto que ha tenido en la salud, la educación y la economía. Al tener claridad del panorama actual, se les hace un llamado urgente a las instituciones de Educación Superior a que planteen las acciones pertinentes para establecer los cambios sustanciales que ayuden a reimaginar el futuro y a definir las vías claras para mejorar los resultados educativos. La Universidad Castro Carazo, consciente las crisis que enfrentamos, ha reimagi-

nado el presente y el futuro, planteando acciones para elevar la conciencia planetaria de la comunidad educativa para la transformación interna, social y ambiental, responde a este llamado a través de la propuesta de su modelo ecoformativo.

Además, la Universidad Castro Carazo no se ha centrado únicamente en la formación y las experiencias de aprendizaje de la población estudiantil actual, sino que ha buscado generar una relación continua con la comunidad de aprendizaje, enfocándose en diversas acciones que promuevan la permanencia de todas las personas de la comunidad educativa. Así, se enfatiza en la permanencia para que se dé el aprendizaje a lo largo de la vida. Al respecto, Badilla (2018) señala lo siguiente:

Se concibe a la permanencia como el conjunto de acciones administrativas y educativas, ecologizadas, congruentes con la realidad del ser humano y su contexto social, cultural y biológico, que procuran mantener a las personas estudiantes y egresadas vinculadas con la comunidad de aprendizaje hasta la conclusión del plan de estudios y trascendiendo su graduación. (Pineu, 2017 citado por Universidad Castro Carazo, 2020; Saturnino de la Torre *et al*, 2017 citado por Universidad Castro Carazo, 2020)

De acuerdo con el modelo ecoformativo, en el que se da un aprendizaje situado en una realidad multidimensional, holística y compleja, cada experiencia de aprendizaje que se propone y desarrolla (curso, taller, práctica, experiencia formativa), debe cumplir con las siguientes características:

1. Tener relevancia cultural, empleando ejemplos, analogías, demostraciones o discusiones sobre problemas y situaciones de la vida real según sea la disciplina de estudio.
2. Enmarcarse en un contexto social y colaborativo que lleve a la solución de problemas o discusiones en clases mediadas.
3. Prever contenidos y actividades que desarrollen la conciencia ecológica.
4. Incluir el aprendizaje por proyectos como didáctica principal.
5. Promover la indagación para abordar los proyectos.
6. Utilizar diversas tecnologías como objetos para pensar.
7. Realizar prácticas auténticas o trabajo comunal universitario.
8. Incluir la evaluación auténtica (Universidad Castro Carazo, 2020, p.15).

De ahí que la experiencia de aprendizaje proporcionada a través del involucramiento estudiantil en el TCU se pueda definir como un proyecto compuesto por un conjunto de acciones voluntarias y colaborativas, con un alto impacto social y ambiental, que busca proponer soluciones contextualizadas para necesidades específicas relacionadas con el desarrollo personal, social y ambiental, las cuales permiten el desarrollo de la conciencia ecológica de la persona discente a través del proceso.

Gracias a estas características que la transformación y construcción del conocimiento que permite el enfoque multidimensional del TCU genera una transformación en las personas estudiantes, que se evidencia a través de del instrumento de Sistematización de la Experiencia de TCU aplicado en el tercer cuatrimestre 2022 y primer cuatrimestre 2023, en donde la tabulación de los datos arroja lo siguiente:

Tabla 1. Resumen de los datos y distribución de la aplicación del instrumento de Sistematización de la Experiencia de TCU

Cuatrimestre	Año	No. De personas matriculadas	No. de respuestas del instrumento	% de representación de la población matriculada
Tercero	2022	173	130	75%
Primero	2023	184	142	77%
Total		357	272	

Fuente: Elaboración propia

En donde el equivalente al 75% y 77% de la población matriculada en TCU en el tercer cuatrimestre 2022 y el primer cuatrimestre 2023, respectivamente, brindaron su experiencia y transformación personal a través del proceso formativo del TCU y la utilización de proyectos pre aprobados. A través de este instrumento, se evidencian experiencias de las personas estudiantes entre las que se relata:

- “Me ayudó a ser más resiliente... yo misma me motivaba”.
- “Sentir que mis experiencias personales han servido para adquirir conocimientos que pude darles a otras personas que estén pasando por momentos difíciles”.

- “Descubrí que me gusta impartir clases”.
- “Poder salir de mi zona de confort”.
- “Me encantó servir, compartir conocimiento y aportar a la sociedad, ha sido un privilegio enorme.”
- “Fue una de las mejores experiencias que he podido tener en mi vida, el TCU me hizo crecer como persona y despertó en mí el valor de poder ayudar a los demás, y hacer las cosas con amor y dedicación”.
- “Fue una experiencia muy linda, ya que trabajar con personas adultas mayores es una bendición”.
- “Experiencia muy gratificante para el aprendizaje y desarrollo como persona, creo que más bien de yo ayudar y enseñarles algo, ellos me enseñaron mucho más a mí”.

Cuantitativamente, la experiencia de la transformación personal se evidenció en el instrumento de la siguiente forma:

Tabla 2. *Disfrute del aprendizaje a través de las actividades realizadas del proyecto preaprobado del TCU*

Escala	No. Respuestas	% de representación
Con mucha frecuencia	228	84
Con frecuencia	31	11
A veces	10	4
Nunca	3	1
Total	272	100

Fuente: Elaboración propia

Alcanzando una respuesta positiva del 84% en las personas participantes del instrumento, lo que indica que la gran mayoría de las personas estudiantes disfrutó del aprendizaje adquirido a través de las actividades del proyecto pre aprobado de TCU.

La Sistematización de la Experiencia de TCU también fluye orgánicamente dentro de la transformación social en el que las personas estudiantes son el pilar del cambio de paradigma del TCU:

- “Ver cómo se entusiasmaron (los beneficiarios) al verme llegar y ver cómo participaban en todo y aunque les costaba a veces realizar alguna de las actividades, no se daban por vencidos y las lograban realizar”.
- “Compartir con niños que viven una realidad muy diferente a la que yo viví y ayudar a cambiarla”.
- “Transmitir el conocimiento y que las personas lo valoren”.
- “La satisfacción de poder dar un poco de cariño a los niños”. También se permea este instrumento en una transformación ambiental y planetaria en las personas y las comunidades:
- “Me gustó ver el cambio de la comunidad de un lugar un poco sucio a que sea vea muy bonito”.
- “Colaborar en la siembra de árboles”.

La experiencia personal, social y ambiental construida a partir de los saberes inacabados se refleja, finalmente, en la siguiente participación de las personas estudiantes:

Tabla 3. *Experiencia de participación en las actividades*

Escala	No. Respuestas	% de representación
Con mucha frecuencia	210	77
Con frecuencia	48	18
A veces	13	5
Nunca	1	0
Total	272	100

Fuente: Elaboración propia

Donde un número significativo de participantes (77%) sugiere que la experiencia en la participación en las actividades del proyecto pre aprobado de TCU fue muy positivo y satisfactorio para la persona estudiante.

Finalmente, en términos de la innovación de la extensión universitaria que realiza el nuevo proceso del TCU, las personas participantes en el instrumento concluyeron lo siguiente con relación al proyecto pre aprobado de TCU:

Tabla 4. *Percepción de la innovación del proyecto pre aprobado del TCU*

Escala	No. Respuestas	% de representación
Con mucha frecuencia	161	59
Con frecuencia	80	29
A veces	28	10
Nunca	3	1
Total	272	100

Fuente: Elaboración propia

Estos resultados muestran que el 88% de los participantes perciben que el proyecto pre aprobado de trabajo comunal universitario es innovador y presenta soluciones novedosas a los problemas planteados (sumatoria del resultado porcentual de “con mucha frecuencia” y “con frecuencia”). Estos resultados sugieren que la gran mayoría de los participantes perciben que el proyecto pre aprobado de TCU es innovador y presenta soluciones novedosas para las comunidades beneficiarias.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

5.1. Aportes desde la experiencia

El documento síntesis *“Reimaginar juntos nuestro futuro. Un nuevo contrato social para la educación”* confirma la convicción de que es la educación la opción viable para hacer posible la transformación de las estructuras físicas y de pensamiento que serán necesarias de cara al 2050. El planteamiento de un posible contrato social para forjar futuros pacíficos, justos y sostenibles es una aspiración que tenemos las personas que confiamos en los procesos educativos respetuosos, inclusivos e integradores de las diferentes formas de pensamiento. La pregunta que nos hacemos es ¿de qué manera un pacto social por el futuro de la humanidad y del planeta es la respuesta a las adversidades que hoy se nos presentan? La experiencia nos mueve a confirmar que siendo la educación el camino posible también sabemos que históricamente los propósitos de la misma responden a intereses políticos y económicos, por lo que en la Universidad Castro Carazo se cree que esto es posible, cuando la persona asuma la responsabilidad de las consecuencias de todas sus acciones (Gutiérrez, 1985), cuando se asuma la educación como un acto político.

El proceso educativo se puede vivir desde cualquier espacio, formal e informal, las estructuras físicas no son necesarias y hoy día, la pandemia provocada por el COVID-19 demuestra que las redes sociales, la escuela de la nube y la tecnología en general abrió la escuela posible de Sugata Mitra, misma que Ivan Illich concebía en el año 1971 (Salgado, 2013). De ahí que proponemos procesos centrados en el aprendizaje de todas las personas involucradas en los procesos educativos, rompiendo la hegemonía que las posiciones dominantes que le otorgaron al docente desde el poder que emana del conocimiento, por lo tanto, la posibilidad de transmitirlo evitando la capacidad humana de construir y asumir la autoorganización y el desarrollo del aprendizaje como parte del bien común.

Las ideas vertidas en este artículo responden a los planteamientos de la UNESCO respecto a la necesidad de asumir una posición renovada y crítica en las IES con miras a la transformación para el 2050. Consideramos que para lograr este propósito se deben hacer modificaciones en las propuestas de educación superior, tanto públicas como privadas en América Latina y el Caribe, romper con los esquemas tradicionales, mecanicistas, reduccionistas que fundamentan algunas de las prácticas universitarias y que no han dado una respuesta consistente con la evolución de la humanidad en los ámbitos sociales, políticos y económicos, pero sobre todo éticos y de compromiso con el bien común.

5.2. Prioridad de centrar nuestras acciones en el aprendizaje para romper con el papel protagónico de la enseñanza tradicional

El documento *"Pensar más allá de los límites"* reúne ideas poderosas con respecto a la importancia de los conocimientos y al binomio enseñanza-aprendizaje.

Históricamente, el dominio del paradigma dominante, reduccionista, llevó a la educación a vivir procesos de enseñanza en donde el adulto responsable del proceso organizaba, dirigía e implementaba las estrategias y didácticas pensadas para que el estudiante aprendiera (mirada adulto-céntrica).

Las ciencias modernas nos han arrojado suficiente información para comprender que el aprendizaje ocurre cuando la persona está interesada en hacerlo y las condiciones y oportunidades provocan actitudes hacia la construcción de ideas y de aprendizajes. Construir el aprendizaje requiere de en-

tornos en donde la persona encuentre emocional y cognitivamente el incentivo para indagar, investigar, cuestionar, participar de la resolución de problemas, asumir la responsabilidad de sus decisiones, provocar la transformación en sí mismo y su entorno y sobre todo, tomar la indiscutible decisión de aportar en los cambios y transformaciones que se requieren para recuperar el planeta. El paradigma de la enseñanza concibe al aprendiente como receptor de información y desde la transmisión de conocimientos, deposita en el otro lo que este debe de saber, al estilo de la Educación Bancaria de Freire (1970).

Desde el modelo educativo de la Universidad Castro Carazo, apelamos al papel fundamental de los procesos de aprendizaje en donde la persona es el elemento principal del proceso, por lo tanto, de sus aprendizajes; responsabilizar a las personas para que asuman como de vital importancia su propio aprendizaje será la mirada de futuro a que aspiramos. Por lo tanto, el rol protagónico de la persona docente, desde la enseñanza, se tiene que ir trasladando de la estructura vertical a una relación más horizontal, destronar el poder del conocimiento absoluto y de quienes lo poseen para vivir procesos de aprendizaje mutuo, desde la relación con la otredad y en total respeto a las potencialidades de todas las y los actores del proceso de aprendizaje, comprendiendo que las palabras de Najmanovich (2005) son una invitación para relacionar la importancia del desarrollo del pensamiento complejo en el diseño de planes y programas:

Si aceptamos que el conocimiento es actividad y que pensar es dar forma, configurar la experiencia, entonces se hace preciso concebir una nueva forma de espacio cognitivo que pueda dar cuenta de los fenómenos no lineales, auto-referentes y autopoietico implicados en la percepción y en la producción de sentido y conocimientos. Sin embargo, la reflexividad no puede entrar dentro de los cánones de la estética dicotómica (antigua o moderna). La concepción de espacio de pensamiento que se abre con los enfoques de la complejidad puede aceptar el desafío de un pensamiento que se vuelve sobre sí mismo sin que por eso sea en absoluto solipsista. Se trata de un nuevo tipo de experiencia estética: la del espacio dinámico. (p.24)

5.3. Urgente necesidad de que los programas y planes de estudio se modifiquen para provocar el aprendizaje del pensamiento complejo

La Universidad Castro Carazo asume el principio hologramático de Morín (1999) como elemento clave para comprender la red de relaciones y sentidos que tienen los procesos sociales y concretamente de aprendizaje. La toma de conciencia de este principio provoca un cambio de mentalidad, la ruptura de la relación sujeto-objeto e invita a considerar que el cambio de mirada y de ruptura epistemológica no se logra únicamente en la Educación Superior, sino que, por el contrario, para llegar al 2050 con propuestas disruptivas, los cambios se deben provocar desde las edades tempranas del aprendizaje y así, en una espiral recursiva, hacer valer el derecho a la educación superior relacionada con los otros niveles para que las capacidades y habilidades desarrolladas se hayan logrado hacia los caminos de la complejidad que serán, quizá, una de las posibles respuestas para romper con la linealidad que ha caracterizado los sistemas educativos en general. En este sentido, compartimos lo expresado en el párrafo final del documento

Se desconoce en qué medida la educación superior en 2050 será diferente a la actual, pero se pueden prever tanto perturbaciones como cambios graduales a escala global, regional y local. Las IES deben esperar desarrollar capacidades más profundas de resiliencia y afrontamiento, no sólo en el ámbito de la educación superior, sino para ayudar al mundo a hacerle frente a la imprevisibilidad. (UNESCO, 2022, p.52)

Los planes de estudio, por lo tanto, deben responder a la urgente necesidad de comprender la imprevisibilidad. Las propuestas actuales de planes y programas presentados por asignaturas en las diferentes disciplinas no permiten visualizar la relación que hay entre estas. El desafío será entonces el rediseño de planes de estudio desde la mirada del Pensum no Lineal, propuesta que realizan Badilla, E y Cañas, A (2005):

Esta situación tiene implicaciones directas en la organización y representación del conocimiento, así como en el aprendizaje, sobre todo de las nuevas generaciones. Más allá de la simple repetición de conceptos inconexos, la época actual exige de las per-

sonas y profesionales, capacidad para la toma de decisiones complejas, basadas en el análisis de grandes cantidades de datos e información, así como realizar operaciones cognitivas complejas que implican multiplicidad de relaciones, así como entendimiento y establecimiento de generalizaciones sobre una estructura cognitiva básica. (p.17)

5.4. Ética planetaria y compromiso ecológico

Referirse al tema de la ética planetaria y el compromiso ecológico, trasciende todo espíritu de complacencia o rendición de cuentas. Ante el desafío de diseñar planes y programas que lleven en el 2050 hacia la Educación que el planeta requiere para ser una persona humana responsable, consciente y valiente para enfrentarlos retos y desafíos, obliga a todas las personas, instituciones y organismos a creer profundamente que la transformación es urgente, que ya se está haciendo tarde para tomar algunas decisiones.

Ofrecer *una educación con alma* no es sino la aceptación de que nos hemos equivocado en pretender deshumanizar la educación y los procesos implicados en la misma. Escribir sobre la urgencia de la aceptación a la diversidad, es aceptar que la linealidad cerró todo tipo de caminos hacia el amor humano. Creer profundamente que es indispensable una ética planetaria es aceptar que somos responsables de todo cuanto está ocurriendo, de las catástrofes económicas, sociales y ambientales.

¿Necesidad de un pacto a nivel mundial? Todos estamos de acuerdo, y sin embargo aceptar las diversidades de pensamiento es también dudar de que ese pacto sea posible a nivel planetario. Pero es posible, a nivel particular para con el modelo propositivo, comenzar a sumar.

Esta es la razón por la cual hemos presentado la experiencia del Trabajo Comunal Universitario como un ejemplo contextualizado, en una región pobre del mapamundi. En Costa Rica, asumimos el desafío de que las personas profesionales egresadas de la Universidad Castro Carazo, cambien su manera de pensar y se decidan a transformar el planeta en que vivimos.

El camino recorrido en este artículo para relacionar desde la experiencia y la puesta en práctica de metodologías disruptivas en el Trabajo Comunal ha sido una de las formas en que se considera, es posible la transformación desde la Educación Superior. La Ecoformación, la Ciudadanía Planetaria y el

nuevo proceso del TCU son una invitación intencionada a construir saberes inacabados, a consolidar una experiencia transformadora de aprendizaje y un cambio de paradigma, para la conciencia y responsabilidad de nuestras acciones en la sociedad.

Esta ruptura desde la forma en que concebimos las epistemologías del aprendizaje ha permitido valorar un cambio del paradigma del TCU, de un simple requisito de graduación a una experiencia emancipadora, bajo el modelo educativo ecoformativo, significa un involucramiento directo de la persona estudiante con las poblaciones beneficiarias, que fomenta el crecimiento humano, íntegro y holístico maximizando las experiencias académicas.

REFERENCIAS

- Badilla, E. (2018). La Universidad como comunidad de aprendizaje: El modelo educativo. *Serie Hacia la Ecoformación No.1*. <https://bit.ly/47211zE>
- Badilla, E. y Cañas, A. (2005). Pensum no lineal, una propuesta innovadora para el diseño de planes de estudio. *Revista Electrónica Actualidades Educativas en Educación*, Vol.5, p.1-20. <https://bit.ly/44LIYvX>
- Barrientos, M. y Ryan, S. (2018). Relación entre extensión, educación y comunicación. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. UNICEN. <https://bit.ly/47ejCXV>
- Cano, A. (2017). La extensión universitaria y la universidad latinoamericana: hacia un nuevo "orden de anticipación" a 100 años de la revuelta estudiantil de Córdoba. +E: *Revista de Extensión Universitaria*, 7(7), pp. 6-23. <https://bit.ly/3Kjoh0R>
- Chaverri Ch., P. (2013). *Trabajo Comunal Universitario y Responsabilidad Social*. ResearchGate. <https://bit.ly/3rQ79JW>
- Gutiérrez, F. y Prado, C. (2015). *Eco pedagogía y ciudadanía planetaria*. Tercera edición. Universidad de la Salle.
- González, V. y Rímolo, A. (2011). La transdisciplinariedad y la eco-formación: Preguntas preliminares desde una mirada estudiantil. *Intersedes: Revista*. <https://bit.ly/3rQ7mgc>
- Gutiérrez, F. (1985). *Educación como praxis política*. Siglo XXI.
- Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. (2021). *Pensar más allá de los límites: perspectivas sobre los futuros de la educación superior hasta 2050*. UNESCO. <https://bit.ly/3KIJ04h>

- Lutz, B. (2010). *La acción social en la teoría sociológica: una aproximación*. Nueva Época, 23(64). <https://bit.ly/3q8vA4G>
- Mallart, J. (2007). *Ecoformación, más allá de la educación ambiental*. Research-Gate. <https://bit.ly/30AvlTZ>
- Medina, J. M. y Tomassino, H. (2018). Extensión crítica: construcción de una Universidad en contexto. Sistematización de experiencias de gestión y territorio de la Universidad Nacional de Rosario. Programa Latinoamericano de Sistematización de Experiencias del Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe, CEAAL. <https://bit.ly/30gRlr2>
- Najmanovich, D. (2005). Estética del pensamiento complejo. *Andamios Revista de Investigación Social*. Volumen I, pp. 19-42. <https://bit.ly/3Kjb0pe>
- Novo, M. y Murga, A. (2010). *Educación Ambiental y Ciudadanía Planetaria*. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 7(1), 179-186. <https://bit.ly/3YaWq95>
- Quesada, L. (2018). Atención a la diversidad en la Educación Superior: Una propuesta desde el Trabajo Comunal Universitario (TCU). *Wimb Lu*, 13(1), 47-61. <https://doi.org/10.15517/wl.v13i1.33225>
- Rodríguez, E. (2023). Política de Extensión Universitaria. *Serie "Hacia la Ecoformación"*, N°5. Universidad Castro Carazo. <https://bit.ly/3KiRCsm>
- Salgado García, E. (2013). *De la sociedad desescolarizada de Ivan Illich, a la escuela en la nube de Sumatra Mitra*. Academia.edu. <https://bit.ly/30648wk>
- Tomassino, H. y Cano, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. *Universidades*, 67(1), 7-24. <https://bit.ly/3YfqvEq>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros. Un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO. <https://bit.ly/30K7c37>
- Universidad Castro Carazo. (2020). La Universidad como comunidad de aprendizaje: el modelo educativo. *Serie "Hacia la Ecoformación"*, N°1. Universidad Castro Carazo. <https://bit.ly/30CUKc>